

El impeachment contra Dilma Rousseff ¿Golpe de Estado en Brasil?.

Osvaldo Gutierrez Sanchez.

Cita:

Osvaldo Gutierrez Sanchez (2019). *El impeachment contra Dilma Rousseff ¿Golpe de Estado en Brasil?.* XIX JORNADAS DE INVESTIGACION Y DOCENCIA DE LA ESCUELA DE HISTORIA- VIII JORNADAS DE INTERCAMBIO Y COOPERACION ENTRE EQUIPOS DE INVESTIGACION Y DOCENCIA DEL INSTITUTO DE ESTUDIO E INVESTIGACION HISTORICA (I.E.I.HIS). Facultad de Humanidades- Universidad Nacional de Salta, SALTA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/osvaldo.gutierrez.sanchez/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGRc/x5r>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

XIX JORNADAS DE INVESTIGACION Y DOCENCIA DE LA ESCUELA DE
HISTORIA- VIII JORNADAS DE INTERCAMBIO Y COOPERACION ENTRE
EQUIPOS DE INVESTIGACION Y DOCENCIA DEL INSTITUTO DE ESTUDIO E
INVESTIGACION HISTORICA (I.E.I.HIS)

27,28 y 29 de Noviembre de 2019

Facultad de Humanidades- Universidad Nacional de Salta

Título de la Ponencia: El *impeachment* contra Dilma Rousseff ¿Golpe de Estado en Brasil?

Nombre y apellido del autor: Osvaldo Gutierrez Sanchez¹

Mesa o comisión: 17 “Partidos Políticos, estrategias y elecciones en el siglo XX”

Pertenencia institucional: UNSa

Ponente: docente/investigador.

Dirección de e-mail: osvaldocgs@gmail.com

Introducción

La destitución de Dilma Rousseff consistió en una cuestión procesal abierta con vistas al impedimento de la continuidad de su mandato como presidente de la República Federativa de Brasil. El proceso se inició con la aceptación, el 2 de diciembre de 2015, por el presidente de la Cámara de los Diputados, Eduardo Cunha, de denuncia por crimen de responsabilidad ofertada por el procurador de justicia jubilado Hélio Bicudo y por los abogados Miguel Reale Júnior y Janaina Paschoal.

Las acusaciones tratan acerca de la violación a la ley presupuestaria y a la ley de probidad administrativa por parte de la presidente, así como sobre sospechas de implicación de esta en actos de corrupción en la Petrobras, que han sido objeto de investigación por la Policía Federal, en el ámbito de la Operación Lava Jato. Hay, sin embargo, juristas que contestan la denuncia de los tres abogados, afirmando que las llamadas "pedaladas fiscales" no caracterizan improbidad administrativa y que no existe prueba de implicación de la presidente en crimen doloso que pueda justificar el impedimento.

¹ Profesor y Licenciado en Historia. Especialista en Derechos Humanos. Egresado de la Universidad Nacional de Salta

Las votaciones se realizaron la tarde del 17 de abril de 2016, en la Cámara de Diputados, el 12 de mayo de 2016, en el Senado, para decidir si Dilma Rousseff debería ir a juicio político. El resultado final fue de 357 votos a favor, 137 en contra y 7 abstenciones en la Cámara; y de 55 votos a favor y 22 en contra en el Senado, siendo apartada del gobierno durante 180 días (mientras se realizó la investigación) y el vicepresidente Michel Temer asumió la presidencia ese mismo día. Luego Rousseff fue hallada culpable y destituida definitivamente por más de 54 votos.

Para dirigentes del PT y líderes progresistas de América latina el impeachment contra Rousseff se trataba de un "golpe blando", tal como lo calificó el premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel: "Los golpes blandos ya se pusieron en práctica en el continente en países como Honduras (con Manuel Zelaya) y Paraguay (con Fernando Lugo)². Ahora, la misma metodología, que no necesita a las Fuerzas Armadas, se está utilizando aquí en Brasil". En el presente trabajo nos desplazaremos temporalmente en los orígenes de las acusaciones a Dilma, su reelección en 2014, la relación con el expresidente Lula da Silva, el *impeachment*. Analizando la geopolítica regional en la cual esta inserto Brasil y aproximando posibles respuestas a la pregunta problema ¿El impeachment contra Dilma Rousseff fue un Golpe de Estado en Brasil?

Contexto histórico

Los últimos 35 años de la historia brasileña estuvieron marcados por el protagonismo y el liderazgo que el Partido de los Trabajadores (PT) tuvo en las grandes conquistas democráticas de un país que salía de una de las dictaduras más largas de América Latina. No ha sido sólo el PT el responsable de estos grandes logros, es verdad. Pero sin el PT, sus luchas, sus dirigentes, sus militantes y, particularmente, dos grandes organizaciones como la Central Única de los Trabajadores (CUT) y el Movimiento Sin Tierra (MST), no pueden comprenderse e interpretarse las marchas y contramarchas que vivió la democracia brasileña en las últimas décadas.

La llegada de Luiz Inácio Lula da Silva a la presidencia de la república brasilera, en enero de 2003, fue el resultado y la cristalización de un avance en el proceso de

² Frei Betto en versión online, www.perfil.com/columnistas/Por-un-nuevo-progresismo-20160513-0072.html

democratización vivido por Brasil desde el fin de la dictadura militar, a mediados de los años 80.

Lula transformó a Brasil en una nación con un inmenso reconocimiento internacional, con un potencial económico y con un desarrollo social nunca visto en la historia del país. La sociedad brasileña vería por primera vez a su patria transformarse en una potencia mundial con espacio, prestigio y admiración en el escenario global, gracias a la combinación de políticas de inclusión social que sacarían a millones de seres humanos de la pobreza extrema, acabarían con el flagelo del hambre, multiplicarían el acceso a derechos fundamentales históricamente negados y promoverían una distribución de la riqueza sin precedentes en el continente. Una nación que haría valer su posición estratégica en un nuevo escenario mundial, sin repetir la histórica subordinación a los intereses intervencionistas norteamericanos, y ampliaría el horizonte del multilateralismo, apoyando un proceso de integración latinoamericano.

La derecha brasileña odia a Lula; lo odiaba antes de ganar las elecciones en el 2002; y lo odió durante y después de sus dos mandatos presidenciales. No lo odian sólo por ser de izquierda o porque pertenece a un partido socialista que transformó la izquierda latinoamericana. Lo odian porque amplió derechos y multiplicó oportunidades de desarrollo, bienestar y progreso social a millones de brasileños y brasileñas que habían nacido en un país que los quería callados, silenciados, sumisos, invisibles. Lo odian por haber llegado al poder y no haberse transformado en uno más del inventario de dictadores, mediocres, cobardes, incompetentes, mentirosos, pusilánimes y traidores que compone buena parte de la galería de presidentes de Brasil desde la proclamación de la república.³

*En Brasil el neoliberalismo, el imperio, la potencia hegemónica de nuestro continente, ha dado un zarpazo más: ha logrado separar de su cargo a la presidenta Dilma Rousseff, mediante un golpe orquestado con la complicidad de mayorías legislativas, un buen número de partidos políticos, consorcios financieros y de medios informativos, y las fuerzas externas de la dependencia y sus aliados internos, encabezados en este caso, ¡qué ironía!, por Fernando Henrique Cardoso.*⁴

³ Pablo Gentili en versión online, <http://blogs.elpais.com/contrapuntos/2016/05/brasil-golpehablemos-hijo.html>

⁴ Cuauhtémoc Cárdenas en versión online, <http://fundaciondemocracia.org/brasil-zarpazo-mas-del-imperio/>

Cuando se produjo la destitución de la presidenta Dilma Rousseff, los menos pesimistas advirtieron que la democracia brasileña se encontraba al borde del abismo. Dos años más tarde, y luego de la prisión del expresidente Lula, no cabe duda que el país dio un inmenso salto al vacío y la democracia se ha pulverizado, hundida en el precipicio sin fin de la degradación política y de la farsa jurídica. Brasil vive uno de sus momentos más sombríos, una crisis sin precedentes que establece, por primera vez, la excepcionalidad golpista, pero ahora, sepultada bajo una institucionalidad democrática transformada en escombros. La democracia se ha desintegrado y, con ella, los principios que la fundamentan en cualquier república moderna. Todo se ha derrumbado: el ejercicio de la soberanía popular; la autonomía de los poderes públicos; las libertades individuales básicas; el derecho a resistir a los poderes opresivos; y el derecho a no ser engañado por los que transforman la opinión pública en la opinión publicada

Hubo errores en el gobierno de Dilma Rousseff que fueron aprovechados por la oposición golpista, el expresidente Lula da Silva, en una extensa entrevista reflexiona sobre los mismos:

Cometió muchos errores en la política (...) muchas veces no hacía lo que era más fácil hacer. En el momento en que uno decide empezar una guerra como la del impeachment, políticamente quien está en el gobierno necesita poseer la noción de la fuerza que tiene. ¡No se trata de reunirse con un diputado de un partido! Se trata de llamar a la bancada del partido que te apoya, con el presidente del partido que te apoya, con los senadores y los ministros del partido que te apoya, y poner las cartas sobre la mesa: “Estamos aquí, ¿cuál es el juego?”. Esto no se hizo en ningún momento⁵

En los últimos meses del gobierno de Dilma, los dirigentes del PT le insistían en un lugar en el gabinete para el expresidente Lula da Silva, porque la presidenta en ejercicio se tornaba errática y dubitativa frente al avance de la oposición partidaria del golpe parlamentario. Además, estos sectores contaban con un nuevo aliado, el vicepresidente Michel Temer, convertido en un conspirador más.

Yo era la única persona que le decía a Dilma las cosas tal como eran, conversando con franqueza. Ella escuchaba, pero, como tiene una personalidad muy fuerte, debía pensar: “Este tipo no entendió nada”. Le llegó a decir a un diputado, bromeando: “No entendés de política”. El tipo estaba en la Cámara hacía 48

⁵ Lula da Silva, Luiz Inácio (2018) **La verdad vencerá: el pueblo sabe por qué me condenan**. CLACSO Grupo Octubre. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

*años...Me habían alertado sobre que Dilma iba a tener dificultades en la política, pero yo la encontraba tan inteligente*⁶

Pablo Gentili luego del avance de las fuerzas golpista contra Dilma llegara a una conclusión dramática: *Brasil vive hoy un estado de excepción. No es el combate a la corrupción, sino su perpetuación, lo que guía la destitución de Dilma. No es la lucha por la reforma democrática de Brasil lo que impulsa y promueve el proceso de impeachment, sino la preservación de las bases oligárquicas, racistas, discriminadoras y sexistas sobre las que se construyó el poder de las élites brasileñas*⁷

Perry Anderson analizaba la situación en la que se encontraba el PT, para el académico británico, el partido creyó, durante determinado tiempo, que podría valerse del orden institucional brasileño para beneficiar a los pobres sin perjudicar a los ricos, e incluso contar con su ayuda. Y de hecho hubo beneficios para los pobres, tal como se propusieron. Pero una vez aceptado el precio de entrar en un sistema político moribundo, la puerta para volver atrás se cerró. El propio partido pasó a debilitarse, haciéndose un enclave del Estado, sin ninguna autocrítica ni dirección estratégica⁸

Michael Löwy aseveraba que lo sucedido en Brasil, con la destitución de la presidenta elegida en las urnas, Dilma Rousseff, es un golpe de Estado. Un golpe de Estado pseudo-legal, “constitucional”, “institucional”, parlamentario, todo lo que quieran, pero ni más ni menos que un golpe de Estado.⁹ Parlamentarios, diputados y senadores –masivamente comprometidos en casos de corrupción (alrededor de un 60%) –, han instaurado un proceso de destitución contra la presidenta, bajo el pretexto de irregularidades contables, de “deslices fiscales” para ocultar las lagunas de las cuentas públicas ¡una práctica cotidiana en todos los gobiernos brasileños anteriores.

El premio nobel de la paz y defensor de los derechos humanos Adolfo Pérez Esquivel considero que el gobierno democrático de Brasil cayó bajo la intriga palaciega de diputados y senadores, la complicidad de sectores jurídicos y empresariales. El Parlamento criminalizó un acto de gobierno público y legal que habían utilizado otros gobiernos y, sin que hubiese un delito comprobado – como exige la Constitución–, destituyó a Dilma Rousseff. Se aplicó la metodología de “Golpe de Estado Blando”, ya experimentado en Honduras y Paraguay, abriendo una seria advertencia a actuales y

⁶ Ibidem. Pág.

⁷ Pablo Gentili en versión online, <https://blogs.elpais.com/contrapuntos/2016/04/>

⁸ Perry Anderson en versión online “Crisis en Brasil” <https://www.lrb.co.uk/v38/n08/perry-anderson/crisis-in-brazi>

⁹ Michael Löwy en versión online, <https://blogs.mediapart.fr/michael-lowy/blog/170516/brasil-el-golpe-de-estado>

futuros gobiernos del continente que intenten ampliar márgenes de soberanía y aumentar la distribución de ingresos hacia los pueblos.¹⁰

La expresidenta Dilma Rousseff luego de consumado el golpe parlamentario reflexionaba sobre el futuro de Brasil:

*Tengo cierto temor hoy en día, porque ¿qué sucede con un gobierno ilegítimo? Un gobierno ilegítimo intenta recubrir bajo el manto de un pseudo-orden, la libertad de expresión y, sobre todo, muestra una gran voluntad para cortar los programas sociales.*¹¹

Repercusiones mundiales ante la destitución de Dilma

En 22 de marzo, la Comisión Económica para América Latina y Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas envió un mensaje a la presidente Dilma, respaldando el Estado Democrático de Derecho y el ejercicio del Poder Ejecutivo. La secretaria de ese organismo, Alicia Bárcena, citó los avances sociales y políticos de Brasil en la última década y manifestó su preocupación con la estabilidad democrática del país. Ella enfatizó el compromiso de Dilma con la justicia y la igualdad: "Nunca, en la historia de Brasil, tantos y tantos de sus compatriotas consiguieron huir del hambre, de la pobreza y de la desigualdad". Al reconocer la cultura de la corrupción, ella apoyó "la creación de nueva legislación más severa e instituciones represivas más fuertes". Y completó, diciéndose preocupada con los ataques mediáticos que visaban la "demoler su imagen y su legado, al tiempo que se multiplican los esfuerzos para reducir la autoridad presidencial e interrumpir el mandato que los ciudadanos les dieron en las urnas".

Los presidentes Evo Morales, de Bolivia, y Nicolás Maduro, de Venezuela, alertaron para el riesgo de un "golpe de Estado" contra Dilma. El uruguayo Tabaré Vázquez también declaró ser contrario al alejamiento de Dilma. Morales fue además y pidió una reunión de emergencia de la UNASUR con el objetivo de defender a presidente brasileña. A mediados de marzo de 2016, la asesora de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Susan Rice, afirmó que "Los ciudadanos están levantando sus voces en nombre de principios que están en la base de las sociedades democráticas y justas, incluyendo el Estado de Derecho, lo debido proceso legal y [la necesidad de] prestación

¹⁰ Adolfo Pérez Esquivel en versión online, <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-299488-2016-05-17.html>

¹¹ Entrevista de Glenn Greenwald a la expresidenta Dilma Rousseff. Fue publicada en The Intercept, en mayo de 2016. Disponible en <https://theintercept.com/2016/04/11/assista-entrevista-exclusiva-com-expresidente-lula/>

de cuentas". Pocos días después, el presidente norteamericano, Barack Obama, evaluó que lo "Brasil tiene una democracia madura, va a superar la crisis y salir fortalecido."¹²

En 26 de marzo, el alto representante-general del Mercosur, el exdiputado brasileño Dr. Rosinha (PT-PR), dijo que el bloque podría aplicar la llamada cláusula democrática contra lo Brasil, en el caso del impedimento concretizarse, lo que acarrearía algún tipo de punición para el país. Según Rosinha, los países del Mercosur estaban preocupados con una ruptura de la orden institucional y de la Constitución en Brasil. La cláusula citada es el Protocolo de Ushuaia, firmado en 1998, el cual determina que "la plena vigencia de las instituciones democráticas es condición esencial para la integración entre los Estados-partes" y que prevé sanciones contra los países donde haya "ruptura de la orden democrática". Las sanciones varían de la suspensión de algunos derechos hasta la exclusión temporal. Esta fue utilizada contra Paraguay en 2012, cuando el presidente Fernando Lugo fue destituido en un proceso de impedimento (con otra legislación) que muchos consideraron un golpe. Pero, el exdiputado dijo que hablaba como ciudadano y que no había previsión de una reunión de cancilleres para tratar de Brasil.¹³

En 12 de abril, la ONU volvió a manifestarse Ravina Shamdasani, portavoz del Alto Comisariado de la ONU para Derechos Humanos, en una conferencia de prensa en Ginebra, en la Suiza, hizo un llamamiento para que el Poder Judicial fuera respetado y para que la democracia brasileña, por la cual el país luchó tanto, no fuera minada en el proceso de impedimento. El secretario-General de la ONU, Ban Ki-Moon, había dicho que, aunque el problema político aún fuera doméstico, el Brasil es un país muy importante y que cualquier inestabilidad política en el país es una preocupación social para la entidad, pidiendo a los líderes nacionales la prevención de un impacto internacional a partir de la crisis corriente.

¹² Pablo Gentili; Víctor Santa María; Nicolás Trotta (2016) **Golpe en Brasil: genealogía de una farsa**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO.UMET. Fundación Octubre. Buenos Aires.Pág.46

¹³ Pablo Gentili; Víctor Santa María; Nicolás Trotta (2016) **Golpe en Brasil: genealogía de una farsa**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO.UMET. Fundación Octubre. Buenos Aires.Pág.52

Conclusión

La estrategia desestabilizadora en Brasil se puso en marcha en el mismo instante que la alianza liderada por el Partido de los Trabajadores venció a Aécio Neves en 2014. Buscaron un atajo, sin escrúpulos, hasta que lo encontraron. La suspensión de Dilma Rousseff no respondió a ninguna de las investigaciones judiciales en curso, que tiene a muchos de sus responsables y cómplices en las bancas legislativas, sino a un infundado artilugio ilegal y antidemocrático. Una presidenta que no se encuentra imputada por delito alguno es suspendida por un Congreso que sintetiza lo peor de nuestras sociedades para luego finalmente ser destituida y reemplazada por un político mediocre como Michel Temer.

Michel Temer, asumió el cargo como presidente, y de inmediato designó un gabinete de extrema derecha, iniciando un programa de ajuste macroeconómico de tendencia neoliberal.

Pero la destitución de Dilma fue el preludio de una persecución judicial en contra del expresidente Lula da Silva. Esto derivó en su condena y proscripción como candidato presidencial del PT en las elecciones presidenciales de 2019.

El corolario del golpe parlamentario a Dilma y el lawfare¹⁴ contra Lula fue la elección como presidente de un neofascista como Jair Bolsonaro, donde Brasil retrocedía 50 años desde el punto de vista institucional. Los ministros del presidente Temer salieron a hacer campaña por el excapitán nostálgico de la dictadura brasileña que gobernó durante más de dos décadas a Brasil.

¹⁴ Se trata de una contracción de law (ley) y warfare (guerra), que refiere a una “guerra jurídica”: el uso del sistema judicial para desacreditar a un adversario político.

El neologismo fue creado por el profesor Charles J. Dunlap Jr., de la Duke University School of Law estadounidense. En 2001 lo definió, para el Harvard's Carr Center, como “el uso de la ley como un arma de guerra”.